

EL JUICIO. JORNADA 25.ª

Juan García Carrés se manifestó «muy honrado» de estar en la sala del juicio

«Lamento no haber podido participar más activamente en toda la operación»

SESION MAÑANA 2.ª PARTE

Madrid — Tras la pausa del mediodía, la sesión se reanudó con el interrogatorio de Juan García Carrés por el fiscal. El procesado admitió no sólo que conocía con anterioridad al 23-F al teniente general Milans del Bosch, sino que se honraba con su amistad desde antes de que éste fuera el jefe de la División Acorazada Brunete número 1. Negó que la relación tuviera un matiz político, pero precisó que «creo que coincidíamos en los planteamientos políticos».

Tras negar que hubiese visto a Milans del Bosch en fechas inmediatamente anteriores al 23-F, admitió que conocía al teniente coronel Tejero — «es un gran español», dijo — y rechazó que hubiese comentado con éste nada relativo a la «Operación Galaxia».

García Carrés recordó una iniciativa política que utilizaría varias veces en las declaraciones para explicar sus relaciones con los tenientes generales Tejero y Mas Oliver. La iniciativa, surgida tras una conversación con Tejero, consistía en recoger 500 000 firmas para avalar una proposición de ley que se opusiese al proyecto del Gobierno de desmilitarizar la Guardia Civil.

A preguntas del fiscal, el procesado manifestó que «soy y he sido falangista, lo que lo entiendo como una forma de servir a España». «¿Sigue usted pensando

de esa forma?», le preguntó el fiscal. «Yo no he cambiado de camisa», replicó.

Coordinar

García Carrés negó que conociera personalmente con anterioridad al general Torres Rojas — «desde que le conocí aquí, en el Servicio Geográfico del Ejército me considero un gran amigo suyo», agregó —. Añadió que cuando invitó a comer a Mas Oliver fue para hablar de la recogida de las 500 000 firmas. «Y —respondió al fiscal— le pregunté si quería conocer al teniente coronel Tejero, porque era quien había impulsado dicha campaña».

Más adelante señaló que «al teniente coronel Mas Oliver me lo mandó el teniente general Milans del Bosch para coordinar la campaña de las firmas». Carrés admitió que durante la sobremesa se conocieron los dos tenientes coroneles.

Fiscal — ¿Habló el teniente coronel Tejero durante esa reunión de su proyecto de ocupar el Congreso?

Carrés — En mi presencia, no. Allí se habló, como en toda conversación entre españoles, de la situación del país, de los crímenes terroristas, de los separatismos de las autonomías.

Tras confirmar que el abogado Arturo de Gregorio, secretario suyo cuando presidía el Sindicato de Actividades diversas, compró los autobuses para Tejero, negó conocer las reuniones de los tenientes coroneles

El presidente de la sala militar que juzga el fallido golpe de Estado del 23 de febrero del año pasado tuvo que llamarle ayer varias veces la atención al ultraderechista Juan García Carrés, el único civil procesado, porque con sus declaraciones estaba convirtiendo el juicio en un acto político. El ex presi-



García Carrés aprovechó el interrogatorio para dar un mitin

Mas Oliver y Tejero antes del 23-F

Desmiente a Mas

Fiscal — Aunque usted era amigo de Tejero, ¿no sabía nada de esto?

Carrés — Yo era también muy amigo del hijo de Largo Caballero, y desde luego éste no me hablaba de cosas socialistas.

García Carrés explicó su presencia en la casa madrileña de Mas Oliver, en la calle de General Cabrera, porque tenía que ultimar con éste unos detalles relativos a la preparación de unos festivales que se iban a celebrar en Valencia. Según él, una vez dentro del domicilio vio al teniente general Milans del Bosch. «Yo le dije, entre otras cosas: "¿Qué le diría su abuelo, general, muerto en Paracuellos, si viera que el asesino anda suelto por las tierras de España?"

dente del sindicato vertical de Actividades Diversas lamentó públicamente «no haber podido participar más activamente en la operación», que culminó con el asalto al Congreso de los Diputados. La sesión de hoy comienza con la declaración del teniente general José Gabeiras Montero.

de General Cabrera y facilitó la entrevista entre Cortina y Tejero el 21 de febrero, y habló tres veces con Tejero durante la madrugada del 24 de febrero para animarle a que continuara en su actitud y no cediera.

Carrés dijo que Deducir, como hace usted, que en el almuerzo en el restaurante Gerardo, se empezó la operación del asalto al Congreso, es una equivocación. Porque ese almuerzo se celebró en julio de 1980, y para entonces el presidente del Gobierno decía que iba a permanecer en el poder hasta el año 2000. Por tanto, difícilmente podía pensarse en tomar el Congreso de los Diputados durante la sesión de investidura.

El presidente del tribunal cortó al procesado para pedirle que se ciñera al asunto sobre el que le preguntaban y no hiciera otras consideraciones. García Carrés pidió perdón, y aseguró que en el almuerzo del restaurante Gerardo, en la calle de Don Ramón de la Cruz, no se preparó el 23-F y añadió que se sentía muy honrado de estar en la sala del juicio.

El presidente volvió a cortar a García Carrés para decirle que con sus palabras estaba convirtiendo el juicio en un acto político, en lugar de una sesión judicial.

A preguntas de su defensor, Adolfo de Miguel, el procesado afirmó que el director general de la Guardia Civil le había ayudado en su recogida de firmas contra el proyecto gubernamental de desmilitarización. Aunque el presidente de la sala le dijo que no hacía falta que insistiera, Carrés precisó que la citada autoridad había apoyado los dos primeros festivales pro-Guardia Civil, pero en el tercero ordenó a los guardias que no asistieran.

ni del comandante Cortina ni de ninguna otra persona cuando me pidió que le llevara al Cuzco. El me dijo que iba a ver a unos amigos. Puede que en Valencia, cuando yo le dijera a Mas que Tejero estaba con unos amigos, dedujeran que la reunión había sido con Cortina.

Fiscal — Su presencia en los momentos más claves de los acontecimientos me hace pensar que usted estaba al tanto de todo. ¿Es así?

Carrés — Perdona, pero discrepo con usted, señor fiscal. Si me hubieran invitado a participar en ello, desde luego hubiera participado con todas mis fuerzas. A mí, el teniente general Milans y el teniente coronel Tejero no me hablaron de lo que estaba preparando, y lo lamento.

García Carrés afirmó que se enteró de la ocupación del Congreso por la radio y negó que le hubiera dicho a Tejero que iban para el Parlamento los Regimientos Pavía y Villaviciosa.

Fiscal — ¿Fue usted el enlace de Tejero con el exterior a la vista de que a él le habían sido cortadas las comunicaciones?

Carrés — El a lo mejor pensó que podía yo ser su enlace, pero, desde luego, no me lo dijo. Que conste que lo hubiera hecho con mucho gusto. Lo que lamento, señor fiscal, es no haber podido participar más efectivamente en toda la operación.

El fiscal expresó su creencia de que Carrés propició la reunión de la calle

Carrés — Yo no llamaré embustero nunca al teniente coronel Mas. El teniente coronel Tejero no me habló